

TEOTIHUACÁN, PRIMERA METROPOLI PREHISPANICA¹

DR. RENÉ MILLON²

TEOTIHUACÁN es sumamente interesante desde varios puntos de vista, tales como los del arte, de la arquitectura, la región, la tecnología, la economía, la ecología, la vida social y cultura, la religión, la tecnología, la ecoturismo, pero para mí la cosa más interesante en el estudio de Teotihuacán, es que Teotihuacán era una ciudad, una verdadera y enorme ciudad. Para mí, esto no sólo es lo más interesante porque incluye casi todos los aspectos ya enumerados, sino porque, además de esto, el estudio de Teotihuacán como ciudad, lo conduce a uno a comprender cada vez más y más acerca de la complejidad de la sociedad y de la cultura de esta comunidad. Gracias a los estudios de los últimos años, los del "Proyecto Teotihuacán", del Instituto Nacional de Antropología e Historia, dirigidos por el Dr. Ignacio Bernal; los del Dr. William T. Sanders sobre patrones de asentamiento y ecología en el Valle de Teotihuacán; y los nuestros, ya no es posible discutir si Teotihuacán era o no una ciudad.

¹ Trabajo por invitación, presentado en la sesión ordinaria del 30 de agosto de 1967. Una versión anterior de este trabajo fue presentada en el Museo Nacional de Antropología en 1966.

² Universidad de Rochester, N. Y. Director del Proyecto para el mapa arqueológico de Teotihuacán.

Durante los últimos 15 años o más, muchos investigadores han sostenido la tesis de que Teotihuacán era una ciudad atestada de gente y no solamente, como otros han sostenido, un centro ceremonial con una población permanentemente relativamente pequeña. Entre los que han señalado a Teotihuacán como ciudad, podemos mencionar al Prof. Pedro Armillas, el Dr. Ignacio Bernal, el Dr. Alfonso Caso, el Prof. Wigberto Jiménez Moreno, el Arq. Ignacio Marquina e investigadores norteamericanos como William Sanders, Julián Steward, Gordon Willey y Eric Wolf. Pero no obstante esto, a un famoso historiador del arte y arquitectura, le fue posible caracterizar a Teotihuacán como un centro ceremonial que nunca llegó a ser ciudad. Esto sólo se publicó hace cinco años en una obra maestra sobre arte y arquitectura pre-colombina. ¿Por qué? Esta conclusión fue posible, yo creo, debido a que ni la extensión ni la densidad de población de la antigua Teotihuacán fue comprobada hasta los últimos años. Anteriormente, la mayor parte de las estimaciones sobre el carácter del patrón de asentamiento en Teotihuacán fueron hechas a base de impresiones sobre la extensión y densidad de población en tiempos an-

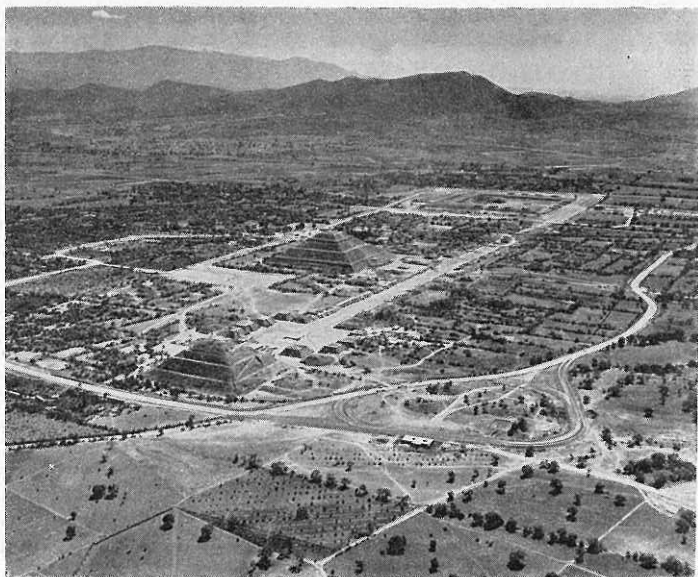


FIG. 1. Vista aérea del centro de la ciudad antigua de Teotihuacán. (Cía. Mexicana Aerofoto, S. A.).

tiguos, a veces más, a veces menos basadas en observaciones de campo. Pero pocas observaciones se basaban en trabajos de campo intensivos y aún éstos no llegaban a comprobar la cuestión porque no fue posible probarlo definitivamente sin trabajos intensivos dirigidos directamente a la resolución de este problema. Pero ahora no queda en discusión seria esta cuestión. Ahora podemos decir que Teotihuacán en su apogeo abarcaba una extensión de más de 20 kilómetros cuadrados, con una población que seguramente pasó de los 50,000 habitantes radica-

dos en más de 4,000 edificios, siendo la mayor parte edificios multifamiliares. La población máxima de Teotihuacán parece haber sido entre 60 y 100,000 habitantes. En su mayor parte esta población parece haber estado concentrada en el centro de la ciudad, en el área inmediata a la zona principal religiosa y cívica.

Además, la sociedad teotihuacana debe de haber sido no solamente una sociedad marcadamente estratificada, sino también una sociedad relativamente bien diferenciada. Por ejemplo, tenemos datos sugiriendo que durante la vida

de la ciudad la diferenciación del trabajo fue aumentándose por lo menos en dos tipos de especialización: en el trabajo de la obsidiana y en la manufactura de la cerámica. Entonces Teotihuacán tuvo una extensión muy grande, con una población bastante numerosa, atestada de gente en su centro. Además de esto, su población no solamente fue fuertemente estratificada, sino también, como hemos visto, hay evidencia de una diferenciación del trabajo que creció de una manera muy marcada durante la vida de la comunidad.

Aún más, Teotihuacán no solamente era un centro religioso para el Valle de Teotihuacán, sino para todo el Valle de México y probablemente para todo el centro de México. También fue un centro de enorme prestigio, cuya influencia llegaba por lo menos hasta Guatemala. Podemos decir que durante su apogeo no existió otro centro más influyente y poderoso en todo Mesoamérica. Sólo basta ver el número y tamaño de templos en ambos lados de la llamada Calle de los Muertos, para llegar a la conclusión que Teotihuacán debe de haber ejercido una atracción poderosa como centro religioso sin paralelo. Es muy probable que fueron atraídos a Teotihuacán peregrinos, sacerdotes vecinos y extranjeros, dignatarios, visitantes, labradores de tierras vecinas y muchas otras personas; y también si Teotihuacán fuera un centro de intercambio con mercados importantes y grandes, como nosotros creemos, hubiera atraído además, comerciantes, buhoneros y otras personas dedicadas

a intercambio. Con tanta gente llegando a Teotihuacán de fuera, una parte significativa de la población teotihuacana debe de haberse dedicado a atender las necesidades de estos visitantes. Viéndolo así, es indiscutible que Teotihuacán no solamente era una ciudad, sino también una ciudad capital religiosa, económica, cultural y política.

Aún más, Teotihuacán parece haber sido la primera gran ciudad que se desarrolló en toda Mesoamérica. Teotihuacán no fue la primera civilización en Mesoamérica. La civilización olmeca creció antes que la teotihuacana. También la de Monte Albán y, probablemente, otras como la de los mayas, crecieron antes que Teotihuacán, pero esas civilizaciones no eran urbanas, por lo menos en épocas anteriores al florecimiento de Teotihuacán. Por lo tanto, parece ser que Teotihuacán fue la sede de la revolución urbana en México y toda Mesoamérica, aunque hay que notar que los primeros pasos hacia una vida urbana en el Valle de México fueron dados en Cuicuilco, en el sur del Valle. En realidad no importa si Teotihuacán fue la primera ciudad en Mesoamérica, porque lo que se destaca es que allá en Teotihuacán floreció una civilización urbana con tanta brillantez, tanta influencia y tanto poder, que llegó a una posición predominante en mayores partes de Mesoamérica durante gran parte del primer milenio d.C.

Hay que señalar esto, porque es imposible exagerar su importancia en el desarrollo económico, social, cultural y político del México antiguo. La vida

urbana abrió puertas nuevas; y de estas puertas surgieron nuevos problemas y en la resolución de ellos emergieron nuevos niveles sociales, políticos y culturales. Teotihuacán debe de haber tenido calidades de una Roma, una Mecca, una Benares. Debe de haber sido una ciudad sagrada y secular a la vez y por eso, y por otras razones, debe de haber influido fuertemente el curso del desarrollo de sociedades urbanas en otras partes de Mesoamérica. Seguramente desempeñó tal papel en el Altiplano Central de México. Cuando comparamos Teotihuacán con otras ciudades pre-industrializadas de otras partes del mundo, vemos que Teotihuacán era una de las más grandes conocidas, pero respecto a su población esto no parece ser así.

Por ejemplo, Teotihuacán parece haber tenido una mayor extensión que la Roma Imperial, dentro de los muros Aurelianos, pero no parece que tuviera ni la quinta parte de la población que tuvo Roma en su apogeo y eso no obstante el hecho de que el centro de la ciudad estaba muy apiñado. Una de las razones por esto, es que con una posible excepción parece que todos los edificios residenciales en Teotihuacán eran de un solo piso. Sin embargo, la densidad de construcciones en las zonas residenciales del centro de la ciudad es impresionante. Es una densidad verdaderamente urbana. Para dar énfasis a la diferencia entre una ciudad y un centro ceremonial, se presenta una comparación entre el centro de Teotihuacán y el centro de lo más grande de los sitios de los mayas de Gua-

temala, el gran centro de Tikal (Fig. 2). La diferencia en densidad de estructuras es dramático. No estoy sugiriendo que la única diferencia entre una ciudad y un centro ceremonial cae en diferencias de densidad de construcciones. Las diferencias entre los dos tipos de población son más profundas que esto. Pero tampoco debemos olvidar que densidad de población en sí mismo puede crear problemas y oportunidades que no existen en el mismo sentido en una población dispersada.

Por ejemplo, cuando se trata de una ciudad tan atestada de gente como Teotihuacán aparecen problemas económicos, problemas de control social, problemas de sanidad pública y otros problemas que tienen que ser solucionados si la ciudad no va a perecer. La vida urbana duró más que quinientos años en Teotihuacán y durante este período Teotihuacán fue el centro más poderoso e influyente en todo Mesoamérica. Eso es la prueba que los problemas urbanos fueron solucionados de una manera u otra por la jerarquía teotihuacana.

El desarrollo de civilizaciones y ciudades no industrializadas ha sido un problema de mucho interés e importancia en todas partes del mundo desde el siglo pasado. Las pocas comparaciones que se han hecho entre Teotihuacán y otras ciudades no industrializadas del Viejo Mundo y de otras partes de las Américas han sido instructivas y aclaratorias. Podemos decir con confianza con respecto a esto que Teotihuacán va a desempeñar un papel de suma importancia en comparaciones entre el desa-

rollo y la estructura de ciudades no industrializadas en varias partes del mundo. Podemos afirmar esto por varias razones, además de las ya señaladas. Por ejemplo, la naturaleza y el grado de población en Teotihuacán son notables, no solamente en comparación con ciudades en otras partes del mundo, pero en sí mismas. También de suma importancia en estudios comparativos es el papel que parece haber sido desempeñado por mercados y relaciones de intercambio en Teotihuacán. En Perú y en varias ciudades y civilizaciones del Viejo Mundo, estas relaciones no parecen haber sido tan desarrolladas como en Mesoamérica. Siendo la potencial importancia de esas relaciones de intercambio en la integración de una sociedad compleja, un estudio sistemático comparativo abarcando otras ciudades y civilizaciones, pudiera llegar a clarificaciones y conclusiones de importancia general para el estudio comparativo de civilizaciones no industrializadas.

La calle principal, la llamada Calle de los Muertos, formaba el eje principal de la ciudad. El nombre fue puesto por los aztecas siglos después de la caída de la ciudad. Existieron otras dos grandes avenidas: Avenida Oeste y Avenida Este, las cuales formaban una cruz con la Calle de los Muertos, dividiendo la ciudad en cuadrante. Quisiera, ahora dirigir la atención al edificio que está enfrente de la Ciudadela, al otro lado de la Calle de los Muertos (Fig. 6). A ese edificio nosotros lo llamamos "El Gran Conjunto". Difiere ese edificio de todos los otros edificios conocidos en Teotihuacán. En extensión es el más

grande edificio de la ciudad, bastante más grande que la Ciudadela. Pensamos que la plaza del "Gran Conjunto", hubiera sido el lugar donde se localizó el mercado más grande de la ciudad, debido a su ubicación, sus dos entradas y su forma en general. La Ciudadela, por ejemplo, tiene una entrada principal majestuosa por una escalera monumental. En cambio, las dos entradas al "Gran Conjunto" son al nivel de la calle. Además, los edificios encima de las dos plataformas extensas formando las dos alas del "Gran Conjunto", difieren marcadamente de las estructuras sobre la Ciudadela o a lo largo de la parte norte de la Calle de los Muertos. En primer lugar, la mayor parte de ellos no eran templos. Posiblemente es debido en parte a esto, a que la existencia de esta enorme estructura no fue reconocida hasta los últimos 6 años. Aún más signficante es que casi todas las estructuras construidas en el lado oeste de la Calle de los Muertos tengan entradas al oeste, o sea hacia el interior del "Gran Conjunto", en vez del oriente, como casi todos los otros edificios excavados en este lado de la Calle de los Muertos. Por lo menos una de esas estructuras llevaba pinturas murales. Es posible que algunos de los edificios en el "Gran Conjunto" fueran residencias, pero no pensamos que todos fueran así. En lugar de eso pensamos que a causa de su configuración, su ubicación y la naturaleza de los restos de sus edificios, el "Gran Conjunto" fue dedicado predominantemente a asuntos seculares, en contraste con la Ciudadela.

Claro está que en la Ciudadela hay

complejos de cuartos alrededor de patios, tanto al norte como al sur del famoso Templo de Quetzalcoatl. Posiblemente fue aquí donde vivió el Pontífice Máximo o los Pontífices Máximos de Teotihuacán. Pero la impresión dada por la Ciudadela es de un lugar predominantemente sagrado. En cambio, la impresión dada por el "Gran Conjunto" es de un lugar dedicado a cosas más seculares. A causa de esto creemos que la mayoría de los edificios en el "Gran Conjunto" sirvieron o pudieron haber servido en necesidades predominantemente administrativas.

Ahora, si se examina la zona formada por la Ciudadela y el "Gran Conjunto", se ve que los dos edificios grandes forman una especie de megacomplejo, ya que fueron circundados por calles anchas y plazas con espacios al aire libre más extensos que en cualquier otra parte de la ciudad*. Para mí, la planeación de este megacomplejo en el centro de la ciudad fue una de las obras arquitectónicas más destacadas en la historia de los pueblos precolombinos.

Parece que la planeación empezó muy temprano en la historia de Teotihuacán. Casi todos los edificios en el plano de la parte norte-central de la ciudad fueron orientados en el mismo sentido. No podemos averiguarlo todavía, pero hay datos sugiriendo que un gran número de estos edificios fueron construidos durante el apogeo de la ciudad en un programa de renovación

urbana. La orientación de toda la ciudad fue a base de una orientación norte-sur, de 15 grados y medio al este de norte. Como vamos a ver un poco más tarde, esta orientación fue mantenida kilómetros del centro de la ciudad.

Manifestaciones de planeación que podemos mencionar son la canalización del Río San Juan, en su curso dentro de la ciudad; un sistema de drenaje para desagüe; la ubicación de calles norte a sur a intervalos que parecen ser fijos; el uso de una medida norma, alrededor de 57 metros, en la construcción de edificios residenciales y el uso de múltiples de 57 metros en la planeación de calles y edificios lejos del centro de la ciudad. Ya que apenas estamos empezando nuestros estudios de planeación en Teotihuacán, nuestro problema ahora no consiste en buscar elementos de planeación porque éstos nos confrontan en todas direcciones, sino tratar de comprender por qué una planeación de tanto alcance fue ejecutada. Sobre ese punto podemos decir poco hasta ahora, salvo señalarlo.

La cuadrícula teotihuacana fue impuesta audazmente sobre el valle. Pasó por encima de diferencias topográficas e impuso la concepción teotihuacana del orden sobre sus alrededores. Para actuar así necesitó no sólo la determinación de hacerse y la fuerza de la tradición para soportarlo durante el paso de los años, sino también los conocimientos técnicos para ejecutarlo. Es apropiado en este momento ver el mapa de toda la extensión de Teotihuacán (Fig. 3). Este mapa topográfico abarca

* La Ciudadela y el "Gran Conjunto" fueron colocados casi exactamente en el centro de la ciudad antigua. (Ver. fig. 6).

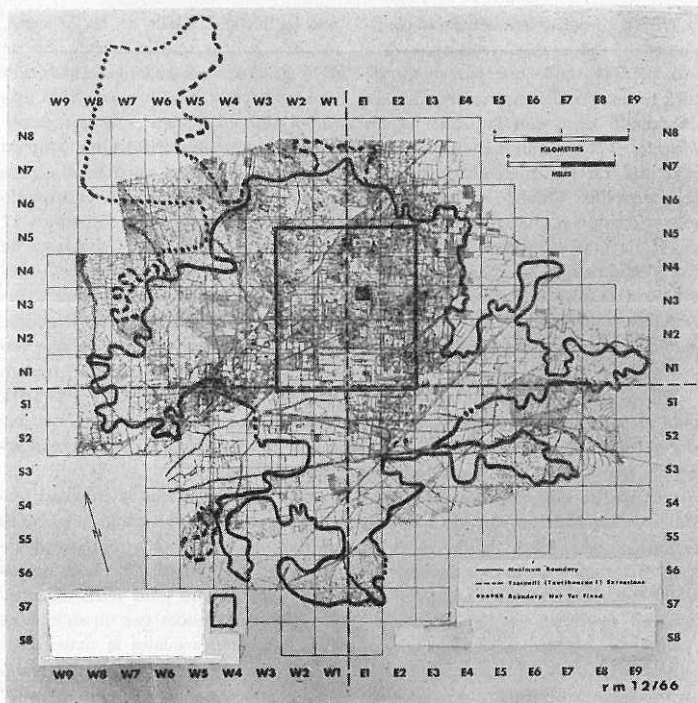


FIG. 3. Mapa topográfico de toda la ciudad antigua de Teotihuacán, mostrando los límites máximos de la ciudad.

toda la extensión que tenía la ciudad antigua en sus diferentes períodos. La cuadrícula tiene la orientación teotihuacana y demuestra a simple vista cuántos rasgos topográficos que todavía existen, tienen la orientación antigua.

Ahora quisiera dar un ejemplo que demuestra algo de los logros técnicos de los teotihuacanos. Sobre el piso, en uno de los edificios al lado este de la Ca-

lle de los Muertos, en la cuadrícula N3E1, están marcados dos círculos concéntricos cruzados por dos líneas formando un ángulo recto y dividiendo los círculos en cuadrantes. Fue descubierto por el arqueólogo Braulio en las exploraciones del "Proyecto Teotihuacán" del I.N.A.H. Casi 3 kilómetros al oeste sobre la pendiente de una loma llamada Cerro Colorado en la cuadrícula

la N3W6, nosotros encontramos precisamente el mismo diseño marcado sobre una piedra grande que parece ser de roca firme. Los dos marcadores forman un ángulo recto con la Calle de los Muertos. Para comprobar el grado de exactitud de ese ángulo, fue medido con teodolito. Resultó ser un ángulo recto preciso con una desviación menor de $\frac{1}{4}$ de grado tras una distancia de casi 3 kilómetros. La zona donde está colocada la piedra marcadora es una zona con muchos edificios chicos, todos, según parece, orientados a la Calle de los Muertos.

Parece razonable sugerir que el ángulo recto formado por los dos marcadores fue la base para medir en este rumbo, para llegar a orientaciones como tenían los edificios más cerca a la Calle de los Muertos. Siendo que esta región es una loma donde es difícil construir casas con la orientación teotihuacana, esta es otra indicación de que los teotihuacanos tenían conocimientos de los medios técnicos necesarios para tal caso. Aquí podían imponer su orientación a edificios a kilómetros de distancia del centro y que por razones probablemente ligadas estrechamente a la tradición, se exigió que todos los edificios fueran contruidos así.

Otra cosa que quisiera mencionar, relacionada con estos marcadores, es que exactamente el mismo diseño fue encontrado por el arqueólogo Ledyard Smith hace años sobre un piso de un edificio en Uaxactún en el Petén en el área maya, en las selvas tropicales de Guatemala. Si recuerdan ustedes que el marcador sobre el piso del edificio

que da hacia la Calle de los Muertos, quisiera indicar que la orientación de $15\frac{1}{2}$ grados no es la única orientación que tenemos en Teotihuacán. Es la más importante en el sentido de que parece que una gran mayoría de los edificios obedecen a esta orientación, pero existen otras orientaciones incluyendo algunas que varían de $16\frac{1}{2}$ grados y 17 grados al norte de oeste, o al este de norte. Por ejemplo, las paredes este-oeste de la Ciudadela tienen una orientación de 17 grados al norte de oeste. Menciono esto ya que sugiere que posiblemente los teotihuacanos usaban varias orientaciones astronómicas para algunas de sus medidas y que los ángulos así formados no fueron exactamente rectos.

Parece probable que la sociedad teotihuacana fuese integrada por varios medios, entre los cuales destacan la religión de Teotihuacán, el poder del estado teotihuacano y las redes de interdependencia creadas por un sistema de mercados en los cuales la mayoría de los productos y servicios fueron cambiados. El problema de control social debe de haber sido complicado inmensamente porque, como hemos mencionado anteriormente, parece que la ciudad hubiera atraído peregrinos, sacerdotes, dignatarios extranjeros, visitantes, labradores de tierras vecinas, comerciantes, buhoneros y otras personas, dedicadas a intercambios. Con tanta gente llegando a Teotihuacán de fuera, debe de haber sido una manera de controlarla para evitar y contener la multitud de problemas que pueden surgir de tal situación que a la vez

contribuye tanto a la riqueza material y cultural de la ciudad. Seguramente la religión de Teotihuacán debió haber ejercido una influencia profunda conteniendo esos problemas. Además las redes de interdependencia producida por el sistema de mercados debe de haber fomentado un interés común en el mantenimiento de la "Paz del Mercado". Pero de todos modos parece probable que el estado teotihuacano tenía que intervenir a veces, usando la fuerza para resolver conflictos de intereses u otros problemas dentro de la población teotihuacana, que no fueron resueltos por otros medios. También parece probable que la mayoría de los problemas y conflictos menores dentro de los barrios fueron resueltos por medios informales.

Esto nos conduce a otro punto. Los arquitectos teotihuacanos desarrollaron un tipo de vivienda muy bien adaptado a la vida urbana, un tipo parecido a la casa de tipo atrio del Viejo Mundo. La costumbre de los teotihuacanos era de construir sus cuartos alrededor de patios. Los departamentos en los edificios residenciales de Teotihuacán consisten en cuartos, pórticos y pasillos colocados alrededor de una serie de patios, los cuales estaban retirados de las calles. Los edificios residenciales teotihuacanos deben de haber presentado un aspecto de lugares vedados, con sus altos muros exteriores siempre sin ventanas, en un marco de angostas calles. Edificios así construidos podrían haber hecho posible tener una vida más privada que en cualquier otro tipo de construcción en una ciudad apiñada. El patio con su drenaje admite luz y sol y

le permite a uno estar fuera al mismo tiempo que estar solo. No podemos decir si este tipo de construcción tan típico de los edificios teotihuacanos fuera inventado por arquitectos teotihuacanos, pero lo que sí podemos decir es que éste era el tipo de construcción regular de la antigua ciudad. En Teotihuacán se explotó más este tipo de construcción que en cualquier centro que conocemos en Mesoamérica. Es lógico pensar que esta costumbre contribuyó al buen éxito que tuvieron los teotihuacanos con la vida urbana, una vida que para ellos duró más de 500 años.

Supongamos que los edificios multifamiliares que se han excavado hasta la fecha fueron ocupados por grupos que tenían un tipo de existencia corporativa, quizá a veces a base de relaciones de parentesco, quizá a veces de otro modo de organización, como en los barrios de Tenochtitlán. No podemos afirmar que fueron ocupados por grupos de parentesco, porque se carece de datos para comprobarlo, pero hay datos sugiriendo que si no fueron ocupados por grupos de parentesco, sí fueron ocupados por grupos corporativos. Por ejemplo, estos edificios frecuentemente tienen un patio central con un templo, normalmente al lado este dando al oeste. Otra razón para sugerir que estos edificios fueron ocupados por grupos corporativos de un tipo u otro es que ésta es la más sencilla hipótesis que podemos proponer. Tenemos datos, todavía incompletos y no analizados, sugiriendo que artesanos, como alfareros, talladores de piedra y trabajadores en obsidiana mostraron una tendencia de

vivir como vecinos en barrios distintos. La existencia de supuestos barrios de artesanos sugiere que posiblemente no sólo los edificios multifamiliares sino los barrios tuvieron calidades corporativas. Si esto fuera el caso ayudaría bastante el problema de gobernar la ciudad para la jerarquía teotihuacana, porque hubiera proporcionado un nivel de comunicación intermedia entre la gente y el estado.

Ahora quisiera considerar una de las oportunidades que una ciudad en proceso de crecer ofreció. Hay un clima favorable para muchas actividades en una ciudad. Con el crecimiento de la población crecen las oportunidades para la diferenciación del trabajo. Un ejemplo de esto del cual tenemos datos, es la evidencia que el trabajo de la obsidiana y del alfarero se diferenció más y más con el paso del tiempo. Por ejemplo, los primeros trabajadores de obsidiana hicieron toda clase de implementos. Más tarde tenemos pruebas que algunos artesanos se especializaron en la manufactura de hojas de obsidiana y otros se especializaron en hacer implementos de obsidiana tallada.

Otro ejemplo del ambiente favorable creado por la sociedad y cultura teotihuacana en su situación urbana, es la evidencia que la ciudad ha atraído un grupo oaxaqueño a Teotihuacán, el cual se ubicó en la parte oeste de la ciudad permaneciendo allá por unos siglos, en lo que parece haber sido un barrio oaxaqueño dentro de la ciudad. Tenemos en este caso un ejemplo de la atracción que ejerció la ciudad, y a la vez la actitud benevolente de la jerar-

quía teotihuacana con respecto a enclaves de extranjeros. La política favorable con respecto a este grupo (y quizá otros grupos étnicos) por parte de la jerarquía teotihuacana es, al fin y al cabo, una característica definidora de una metrópoli.

Los oaxaqueños radicados -en este barrio mantuvieron algo de sus costumbres oaxaqueñas, pero también adoptaron muchas de las costumbres teotihuacanas. Hemos encontrado en una excavación en este barrio dos ejemplos del mantenimiento de ligas con Oaxaca, uno que es una urna de la época de Monte Albán III-A (Fig. 4). Fue identificado por el Dr. Bernal y el Dr. Caso. Es una representación del dios oaxaqueño con máscara bucal de serpiente. El otro ejemplo no tiene el valor artístico de esta urna, pero tiene aún más importancia porque es una estela oaxaqueña, la primera estela con



FIG. 4. Urna oaxaqueña de la época Monte Albán III-A encontrada en un cuarto de uno de los edificios del barrio oaxaqueño de Teotihuacán.

glifo y número encontrada en Teotihuacán.

Quisiera mencionar también otro lugar adicional de interés en la antigua ciudad. Parece haber sido un barrio de mercaderes en el lado este de la ciudad. En esta zona hay una concentración muy grande de cerámica que proviene de Veracruz y del área maya.

Hemos encontrado tepalcates extranjeros, incluyendo unos de Veracruz y del área maya en muchas otras partes de la ciudad. También los arqueólogos del "Proyecto Teotihuacán" los encontraron, pero nunca hemos encontrado tal concentración anteriormente. Ahora estamos excavando en esta zona y hemos encontrado un grupo de cuartos de



FIG. 5. Estela oaxaqueña encontrada en el barrio oaxaqueño de Teotihuacán. El glifo representa "movimiento" en los glifos oaxaqueños. El número representado bajo el glifo es 9. Tanto el glifo como la barra y los puntos están hechos a la manera oaxaqueña. La piedra parece ser una piedra teotihuacana traída de otro lugar, y usada de nuevo.

adobe que podían haberse usado para almacenar artículos para intercambios.

Ahora quisiera hacer unas observaciones acerca del desarrollo del prestigio y poder de la jerarquía teotihuacana durante la vida de la ciudad. Como hemos dicho, sólo se tiene que contemplar el número y tamaño de los templos a los lados de la Calle de los Muertos para entender no sólo que Teotihuacán debe de haber ejercido una atracción sin paralelo como centro religioso sino también que la jerarquía tenía los medios para movilizar una gran cantidad de gente para esas y otras obras públicas. Pero quizá aún más impresionante es la evidencia que durante el apogeo de Teotihuacán hubo una concentración de población, quizá relacionada con obras de "Renovación Urbana" en zonas en donde la densidad aumentaba. Tal movimiento de poblaciones debe de haber chocado con intereses locales. Que fueron realizados con tanto logro es una demostración del prestigio y poder de la jerarquía teotihuacana. Sin duda invocaron lealtades tradicionales a la religión de Teotihuacán. Sin embargo, es posible que el poder del ejército teotihuacano fuera invocado con más y más frecuencia. Hay evidencias tanto en Teotihuacán como fuera de sus fronteras que los militares se hicieron más y más importantes del quinto siglo en adelante. Entonces, parece que al momento del auge de su poder e influencia la ciudad de Teotihuacán misma estaba convirtiéndose en un lugar más y más opresivo para vivir.

Quisiera terminar mis comentarios

con unas palabras sobre la ciudad en general. Teotihuacán era una ciudad enorme, con una complejidad social y cultural que apenas estamos empezando a entender. Es posible que el desarrollo de la ciudad urbana teotihuacana no tenga paralelo en todo el Nuevo Mundo. Posiblemente tenemos que buscar paralelos en las antiguas civilizaciones urbanas del Viejo Mundo, en Mesopotamia o en China, por ejemplo, para el mejor entendimiento del fenómeno que representa Teotihuacán.

Como ejemplo tenemos datos de una excavación hecha por nosotros que indica la existencia de talleres de artesanos dentro del recinto de la Pirámide de la Luna. Los datos indicando esto provienen del lado oeste de la Pirámide de la Luna, un lugar que fue circundado por un muro grande. Entonces, quizá tenemos un paralelo en Teotihuacán con los famosos talleres de los templos en las ciudades antiguas de Sumeria en Mesopotamia. Si este fuera el caso, nos ayudaría mucho para poder entender cómo creció la antigua ciudad.

El estudio comparativo de Teotihuacán, de otras ciudades y centros ceremoniales en Mesoamérica y otras partes del mundo, está todavía en su infancia; pero podemos decir que en unos pocos años vamos a ver un adelanto en estos estudios porque los investigadores aquí y en otras partes del mundo están empezando a entender mejor las preguntas que hay que proponer a los datos.*

* Todos los trabajos del Dr. Millon en el Proyecto Teotihuacán están patrocinados por la Fundación Nacional de Ciencias de Washington, D. C., EE. UU. A.